

Los Efectos del Cambio Social en la Personalidad Rural en los Estados Unidos

(Y algunas implicaciones culturales)

*Por Carle C. ZIMMERMAN.
Colaboración especial para la
Revista Mexicana de Sociología.
Traducción de Angela Müller
Montiel.*

LA mente rural ha sido objeto de prolongadas discusiones por los sociólogos que estudian el medio rural. Dicha discusión es parte de un campo más amplio de análisis de la personalidad básica, que ahora florece en investigaciones sobre la personalidad.¹ Mis estudios me han llevado a presentar varias hipótesis nuevas que considero de extrema importancia para la comprensión de la agricultura americana contemporánea y la vida rural y, de paso, de su influencia decisiva sobre la política nacional.

Debemos principiar por considerar la mente rural (personalidad rural básica) como parte de un marco de referencia ma-

1 Para acontecimientos generales en el terreno de los estudios sobre la personalidad, con los que pueda encontrar semejanza la concepción movible de la mente o personalidad rural, véase Gardner Murphy, "Personality", New York 1948. cap. 36 "History as the Proving Ground", Abram Kardiner, "The Psychological Frontiers of Society". New York 1945; para la concepción de personalidad básica, cap. xiv. "Basic Personality and History".

yor, es decir de toda nuestra sociedad occidental. Consecuentemente, no podremos considerar una mente rural, como tampoco podemos identificar una mente occidental. Es posible que existan, pero son algo tan elemental y generalizado que su concepción no sirve de nada. En nuestros estudios generales de las fuerzas espirituales y psicológicas en el curso de la civilización occidental, hemos identificado numerosas mentes distintas o personalidades básicas. Como ejemplo, diremos que hablamos de la mente de la edad media, de la mente feudal o medieval, de la aparición de la mente capitalista y, finalmente, de la mente de la "revolución de las masas" en el siglo xx. No podemos considerar una mente rural aislada, como dominadora de estos períodos.

La personalidad rural básica es parte de un sistema mayor y cambiará cuando cambie dicho sistema. El metal de un arado del siglo xviii seguramente que no es el mismo que el que fué introducido por la edad del acero o que el que se encuentra en el tractor moderno. La mente del campesino fué distinta en la alta Edad Media, de la que dominó en la época feudal y cambió fundamentalmente con el desarrollo del feudalismo, cuando este llegó a su cúspide. La mente rural del capitalismo del siglo xix fué diferente de la de la época feudal, lo mismo que la de ahora es diferente de la del siglo xix.²

Desde el principio queremos aclarar que esta concepción de la mente rural que se mueve de acuerdo con los cambios ocurridos en el sistema social occidental en general, no disminuye la clasificación de la personalidad rural básica en nuestra vida. El hecho de que la mente o la personalidad rural se adapte a la cultura más grande que exista, no reduce su importancia como determinante

2 El problema de los cambios generales de personalidad con la aparición del mundo moderno, queda ilustrado en los numerosos estudios de Wilhelm Roscher, Schmoller, Sombart y Max Weber. Véase Zimmerman, "Consumption and Standards of Living", New York 1936, para los estudios institucionales e históricos de las normas de vida. Para una construcción ficticia reciente, basada sobre casos reales, véase Thomas B. Costain, "The Moneyman", New York, 1947.

de toda la conducta colectiva occidental en cualquier época particular. De hecho, sus características y su concepción general de la vida constituyen puntos básicos, y los cambios que se efectúan en ellos tienen una enorme importancia para el futuro general de nuestra cultura. Tenemos como ejemplo el feudalismo, como sistema de *fides* que unía a todas las clases sociales y que tuvo que perder su unidad cuando la mente rural se interesó en la propiedad libre de la tierra. Desde ese punto empezó a desarrollarse la mente campesina del agricultor, de tipo hesiódico. Este tipo siguió prosperando al aparecer el capitalismo hasta formar un bloque campesino de tipo capitalista. Este período, para seguir con los símiles griegos, es llamado el período aristofánico y junto con el período pre-hesiódico u homérico como se llama al período rural de tipo familiar,³ completa la evolución de la mente rural.

El desarrollo semejante en la mente general o urbana, dependió de un acuerdo íntimo, aunque con algún retraso, con la mente rural.

Proposiciones Básicas y Generales

Hasta ahora hemos presentado brevemente algunas hipótesis que pueden definirse de la siguiente manera:

3 El tipo hesiódico de personalidad generalizado para toda la vida rural, es usado por E. K. L. Francis en un artículo que apareció en *Rural Sociology*, en diciembre de 1945. Para una crítica de la concepción unilateral de la mente rural y el desarrollo de los tres tipos, homérico, hesiódico y aristofánico, véase Zimmerman. "Outline of Cultural Rural Sociology" 1948, págs. 173-87. Para el punto de vista aristofánico de los campesinos véase Victor Fhrenberg, "People of Aristophanes", capítulo especial sobre campesinos. Así pues, la personalidad rural básica ha ido moviéndose de una manera cíclica (hasta ahora) es la sociedad occidental. El campesino aristofánico del Imperio Romano eventualmente termina como un habitante rural homérico dentro del mismo territorio y entre las mismas personas. Véase Roth Calusing. "The Roman Colonate", para los siglos III y IV y Gregory de Tours, "History of France", para los siglos VI y VII.

1. La cultura rural, en nuestra sociedad, es parte de un sistema mayor, conocido como cultura occidental.

2. Dicho sistema mayor cambia constantemente en el tiempo, dependiendo de la importancia particular que se conceda a los diversos sistemas de valores.

3. Cada cambio en un sistema de cultura de valores, eventualmente va asociado con un nuevo tipo de "personalidad básica". Como ejemplo tenemos el hombre de negocios del siglo xx en contraste con el caballero medieval.

4. La vida rural también cambia su cultura, de acuerdo con los cambios que se producen en la cultura general.⁴

5. Consecuentemente, no podemos hablar de una mente rural o de una personalidad rural básica, excepto en un sentido generalizado muy sencillo, en el que la idea tiene poca utilidad. Lo que debemos hacer es hablar de la mente rural cambiante.⁵

6. Los intereses básicos de la vida rural son la familia, la tierra y los beneficios económicos. El cambio de personalidad en la vida rural representa nuevas combinaciones de estos intereses básicos.

7. Podemos caracterizar estos tres elementos de la personalidad rural como homérico (familia) hesiódico, (tierra y propiedad) y aristofánico (ingresos en dinero o valores movibles).

8. En gran parte, los movimientos de la cultura rural y los cambios en la mente y la personalidad rurales siguen esta secuencia: homérico, hesiódico, aristofánico. Esto es lo que ha ocurrido

4 Para esto véase particularmente el estudio sobre Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, de A. Whitney Griswold, "Farming and Democracy", New York, 1948.

5 Para algunos de estos elementos véase "Principles of Rural Urban Sociology", de Sorokin y Zimmerman. También la obra de Sorokin, Zimmerman y Galpin, "Systematic Source Book in Rural Sociology", vols. I y II; Minneapolis. 1931-32.

en movimientos anteriores del sistema social occidental y es lo que ocurre en nuestro período.⁶

9. Nuestra tesis campesina dominante en el presente está basada en los valores movibles o los ingresos económicos de la agricultura. Nos encontramos pues en un período aristofánico.⁷

10. Cuando se alcanza este período en la agricultura, la diferencia entre la ciudad y el campo consiste principalmente en la ocupación y la localización, y no en los valores o la personalidad básica. La mente rural es igual a la del hombre de la ciudad. El jeffersonismo o sea la teoría de que solamente personas de mérito viven en el campo, no tiene ya aplicación.

Se encuentra más o menos la misma proporción de personas de mérito y de inútiles, en el campo y en la ciudad.⁸

Proposiciones Derivativas e Interpretativas

Así pues, resulta evidente que vivimos al presente en una sociedad que considera la agricultura tanto desde el punto de vista hesiódico, como en su fase aristofánica, es decir, preocupada sólo en los ingresos. En nuestra mente no se presenta clara la naturaleza del campesino y su personalidad básica. Por una parte, es el

6 Esto se debe probablemente a que el cambio en la mente va conectado con los movimientos del sistema familiar. Estos movimientos son en parte auto determinantes y voluntarios. Véase Zimmerman "Familia y Civilización". New York, 1948. "La Familia del Mañana". New York, 1949.

7 Véase Griswold, *op. cit.*, caps. v y vi. Walter Goldschmidt, "As you Saw", New York, 1947. Geoffrey S. Sheperd, "Agricultural Price Control." 1945, John D. Black, "Parity, Parity, Parity", Cambridge 1942, otros estudios de John Steinback, Carey Mc Williams, etc.

8 Véase Anna Rochester, "Porqué son pobres los campesinos", New York 1940, para una interpretación marxista pura de la vida rural. Aparte de las críticas al marxismo el hecho de que se haya podido escribir y leer un libro como éste indica la importancia del valor económico, tanto en la ciudad como en el campo. Véase también Brunner, Sander y Ensminger, "Campesinos del Mundo", New York 1945.

noble cautivador de la tierra y, por la otra, es la avariciosa persona responsable del alto costo de la vida.⁹

La diferencia de estas ideas se expresa por el antagonismo en el Congreso, entre los grupos que apoyan el control de los precios para las cosechas (el grupo de la oficina campesina) y los que apoyan la administración antigua que daba seguridad a los campesinos (el grupo de unión de campesinos). Uno favorece la granja familiar como quedó estipulada en la ley de familias campesinas de 1947 y el otro se inclina por el constante aumento de precios a los productos agrícolas. "Queremos paridad, no caridad". Esto se refleja en todo el país, desde la disputa sobre el proyecto del Valle Central en California, hasta el antagonismo despertado contra los políticos de Nueva Inglaterra que se pasan el tiempo pidiendo que se restrinjan las cosechas y se aumenten los precios.

En el Valle Central de California, la disputa versa sobre si el agua del nuevo sistema de irrigación debe distribuirse entre todos los poseedores de 160 acres o menos de tierra, que es el punto de vista de los que hacen la Reclamación, o a todos los agricultores, que es el punto de vista de los ingenieros del ejército.

En Nueva Inglaterra la disputa crece al darse cuenta los campesinos de que los precios de paridad, dan por resultado un aumento en el costo de los alimentos para el ganado y las aves de corral, y los consumidores que votaron a favor de los campesinos de mente comercial, por lo menos se impusieron a sí mismos un aumento de 20 por ciento en el costo de sus artículos básicos. En Nueva Inglaterra, el trabajo es el principal gasto de la industria y el gasto principal del trabajo son las necesidades elementales de la vida.

Una parte de esta confusión sobre los campesinos que se ha hecho en nuestra mente, se debe al hecho de que la organización

9 Para esta lucha véase particularmente Wesley Mc Cune, "The Farm Bloc". New York 1943, Arthur Moore, "The Farmer and the Rest of us", New York 1945; "Ladd Haystead, Meet the Farmers", Boston 1944.

de la personalidad es la agricultura y la vida rural varía de acuerdo con las diversas regiones. Podemos considerar la región de los Apalaches como principalmente aristofánica; las pequeñas áreas agrícolas, son más hesiódicas; los distritos agrícolas más ricos, tales como el cinturón del maíz, el Valle Central de California y las ricas llanuras costeras del sur, se están volviendo casi completamente aristofánicas.¹⁰

Desde luego que hay diferencias entre las regiones, los estados y los condados. Recientes estudios indican que los campesinos más pequeños y más pobres participan muy poco en las actividades de la Oficina Agrícola. Y comprendemos que no tengan interés en ello. Primero, tienen dificultades para ingresar y segundo, estas actividades producen muy poco dinero en efectivo y por el contrario constituyen un impuesto y un gasto más.

La circulación del marxismo como movimiento intelectual va unida al desarrollo de la mente aristofánica en los distritos rurales.¹¹

Además, la lucha extrema por los intereses económicos, hasta llegar a excluir intereses más elevados, no es solamente entre los campesinos como clase y los grupos de la ciudad, sino también entre los mismos campesinos. El maíz y el trigo, por ejemplo, constituyen la base de la alimentación de toda nuestra población, tanto urbana como rural. Consecuentemente, los monopolios en las regiones en que estos granos se producen, imponen la mente aristofánica en otras regiones, porque el aumento de precio en estos artículos se refleja en un aumento en los honorarios y el costo de la maquinaria. Cuando el conflicto se hace aristofánico, esto se

10 Véase, por ejemplo, Carle C. Zimmerman, "American Regional Sociology", Cambridge 1947, y numerosos estudios de Carl. C. Taylor y otros, sobre las clases oprimidas en la Agricultura americana.

11 Esto nos explica todas las revoluciones o marxismo en los distritos rurales, como la que vemos actualmente en China o algunas revoluciones medievales. Aquí los problemas del derecho sobre la tierra son los principales. Véase Sorokin y Zimmerman, "Principles of Rural Urban Sociology", 1942, cap. XIX.

expresa en el extremo hasta donde se lleva el control de los precios. Por ejemplo, artículos como los pavos, las cebollas, la lana y muchos otros, son controlados hasta un extremo ridículo. Por ejemplo en 1942, los precios de paridad pusieron en un aprieto a seis millones de campesinos. De todos modos, lo que recibieron los campesinos del gobierno es muy poco en comparación con el aumento general en el costo de la vida, afectado por el control de los precios. Griswold calcula que hay un aumento general de 20 por ciento en el costo de los artículos de primera necesidad, en contra de una ayuda directa de 10 por ciento. Yo añado que los efectos indirectos son por lo menos, de doble alcance que los directos.

La mayoría de las personas, incluyendo líderes obreros, políticos urbanos y directores de nuestros diarios no comprenden las consecuencias de desarrollar una mente rural aristofánica. Tampoco lo comprenden los campesinos. Si se comprendiera totalmente, por lo menos en sus relaciones con la inflación, desde luego que no se alentaría.¹²

Así pues, aunque hay grandes elementos de la agricultura en los cuales se encuentra una gran proporción de mérito social, la mente aristofánica domina, tanto en los distritos urbanos como rurales y desde luego se extiende a la personalidad campesina.¹³

La antigua concepción de que solamente los campesinos son buenos, pertenece a una era pasada y particular. Al surgir las ciu-

12 Para una base general véase especialmente Melvin T. Copeland, "A Raw Commodity Revolution", 1938. Existe en los Estados Unidos la ficción de que los campesinos ricos (cuyos ingresos pasan de los \$ 10,000 al año) no ganan nada con la paridad de precios, cuando en realidad ganan mucho. Todo negocio en que se asegura completamente la demanda es el paraíso de los productores, cuando los precios son buenos y estables. De ahí que después de 15 años de precios de paridad encontremos que el 40 por ciento de nuestras tierras agrícolas y más del 40 por ciento de las mejores tierras agrícolas, estén en propiedades de 1,000 acres o más.

13 Griswold hace notar, acertadamente, que este desarrollo ha conducido a la camarilla mayor de la historia. El presidente Roosevelt atacó sus manifestaciones en su incendiario discurso del 7 de septiembre de 1942. Véase Griswold, *op. cit.* pág. 156.

dades de la Edad Antigua, el ejemplo de la virtud presentado por los profesores de aquella época, siguió siendo rural aunque la nueva moral del sistema urbano capitalista apareció en las ciudades. Durante los años de la decadencia de la civilización occidental concentrada en Roma, la virtud de tipo familiar, tal como era evocada por los padres de la Iglesia, era más rural que urbana. Pero, la virtud, al ser medida de acuerdo con otras muchas concepciones, sigue siendo más urbana que rural. Un campesino era un pagano, aun cuando tuviera una buena familia.¹⁴ Las principales diferencias quedan caracterizadas por dos hechos. El orden se mantiene más fácilmente entre la dispersa población rural que en las ciudades y, además, la gente del campo conserva sus costumbres durante más tiempo. No importa si estas costumbres tradicionales son “democráticas”, para citar a Griswold o autocráticas, de todos modos persisten durante más tiempo.

Actualmente en América, con nuestro proceso capitalista de rotación traducido en la división del trabajo, nadie monopoliza una ocupación. La idea de un producto único en las ocupaciones agrarias es algo que ya no se acepta. No debemos menospreciar ni exagerar la importancia de la agricultura ni de ninguna ocupación legítima.

Esto nos explica porqué actualmente la cohesión política de los campesinos y los obreros en los Estados Unidos dura mucho más de lo que dichas alianzas duraban antes. Los intereses obreros consideran la personalidad rural solamente a través de la mente de sus minorías dominantes, los líderes obreros.

Como estos líderes obreros no comprenden la “mente aristofánica” de los campesinos, apoyan sus demandas de paridad haciendo que el costo de vida suba y por lo tanto que la inflación prosiga. Con esto se elevan los precios ficticios de paridad de los campesinos,

14 Véase por ejemplo, Salviaan, “On the Government of God”, escrita en el año 540. D. C.

por lo cual nos encontramos dentro de un círculo vicioso. La cohesión entre campesinos y obreros puede durar y durará hasta que los dirigentes obreros estén capacitados o hasta que se produzca un derrumbe interno debido a la presión de otros grupos de la sociedad.

El término de líderes obreros, es empleado en sentido general e incluye al grupo urbano intelectual que está más cerca del trabajador. Un director industrial, un obispo, un periodista son líderes obreros en el mismo sentido en que un fabricante de maquinaria agrícola es líder campesino.

Así pues, la derrota de Dewey se debió en parte, a que no ha llegado aún la época para que se efectúe un cambio y en parte a que los republicanos no querían más que una vuelta al pasado para volver después a las mismas condiciones. Sería desastroso para el país que el sistema se desmoronara internamente, sin una dirección consciente sin que se aliviaran nuestros conflictos internos.¹⁵

Conclusiones

De estas hipótesis básicas y derivativas, pueden sacarse muchas conclusiones. Este artículo podría extenderse indefinidamente; pero yo quiero terminarlo haciendo unas cuantas y sencillas referencias.

¿Es la vida rural un sistema? ¿Cambia y se desarrolla con el tiempo lo mismo que cualquiera otro sistema social? Sirve de algo el conocimiento de estas características generales y sin falta puede considerarse esto como una desventaja para el hombre. La respuesta a estas preguntas es afirmativa.

15 Para una teoría general de la cohesión entre campesinos y obreros véase Sorokin y Zimmerman, "Principles of Rural Urban Sociology", New York 1929. caps. XIX y XX. Pero estos capítulos no tratan del caso específico de la mente rural aristofánica.

Aunque en algunas épocas —no en todo el pasado—, la vida rural fué un sistema único e independiente, esto ya no es así. La vida rural que domina en la actualidad es parte de una división rotativa capitalista del trabajo, de acuerdo con el sistema de producción. Como tal no merece más gracia ni está cerca de los ojos de Dios que cualquiera otra parte del sistema.

Aunque esto es verdad en general, en ciertas fases de la vida rural el pequeño campesino, el campesino que ocupa sólo parte de su tiempo, el residente rural que no es campesino, el campesino inestable, forman un sistema social único y especialmente valioso. Estas personas y su sistema social realizan una labor única en la vida moderna, tanto urbana como rural. Estos grupos representan las reservas guardadas para una emergencia, un sitio de descanso para las personas que quieren vivir, por lo menos durante una parte de su tiempo, amable y decentemente y alejadas de la violencia. El hecho de que sean numéricamente superiores a los campesinos aristofánicos no tiene consecuencias. Son las personas olvidadas e, individualmente, están contentos de ello. Su propia cultura concentrada en torno del jardín, la agricultura no comercial, trabajos fuera del campo etc., no preocupa a los demás simplemente porque no se ocupan de ellos. Pero deberían preocupar a la sociedad en total.

A la larga, cuando los otros grupos se agoten temporal o permanentemente, la sociedad deberá volverse hacia este sistema de vida rural de los hombres olvidados para refrescarse y rejuvenecerse. El griego de la actualidad no es descendiente de los caracteres aristofánicos. Fué un hombre olvidado de su época que se hizo a un lado de la violencia de sus contemporáneos.

Según la terminología de Toynbee estas personas “pequeñas” de la vida rural están dentro y sobre la sociedad, por cuanto sus ideas están más cerca de las de la clase media que de las de los proletarios. El campesino aristofánico ha adoptado la mente proletaria, por lo menos temporalmente. Está dentro, pero no sobre la

sociedad. Quiere precios de paridad y no le importan las consecuencias. Claro que la burocracia agraria no gasta mucho tiempo explicándole las consecuencias. Si nuestra sociedad no se interesa por lograr un arreglo amistoso en la lucha entre el campesino aristofánico dominante y los otros intereses de la sociedad, por el bien de la clase media y de los grupos en conflicto, como parece que es el caso, por lo menos debería ocuparse por alentar el sistema de pequeños agricultores urbanos, totalmente separados. Esto cuesta poco y a nadie perjudica. ¿Por qué se han de combatir la seguridad de los campesinos y las administraciones de hogares rurales? Más bien debería castigarse a los funcionarios locales y a los políticos que descuidan totalmente este sistema rural poco comercializado.

Si los funcionarios agrícolas enseñaran a cada familia cómo se enlatan los productos en casa, les dieran un pequeño equipo rural con tractor y les dirigieran en sus siembras, la producción material y los precios en la agricultura no se alterarían en nada.

Económicamente los cambios serían nimios, pero socialmente las ganancias serían de incalculable valor.

Este es problema que preocupa a los pensadores, ya se trate de Peterson en su obra, *Forward to the Land*, de Griswold, en *Farming and Democracy*, de Louis Bromfield en sus escritos, y cientos de otros, por bien o mal informados que estén o por adecuada o inadecuadamente que expresen sus vagos sentimientos. ¿No hemos de encontrar un sitio en los Estados Unidos en donde la gran clase media pueda conservar su fuerza? Es el problema de hacer que un grupo numeroso continúe dentro y sobre la sociedad.¹⁶

La principal contribución de dicho desarrollo sería el fortalecimiento de la vida familiar, ese aspecto tan descuidado de nuestro sistema social americano, ya sea urbano, rural o aristofánico.

16 Partes de esta tesis sobre el "paraíso de refugio" aparecieron en la obra de Zimmerman, "Changing Community", New York 1939. capt. xiv.